

Aportes para una teoría y práctica del aprendizaje intencional (en un contexto latinoamericano)

Puestos en situación de plantear las bases de un nuevo paradigma educativo, nos parece imprescindible analizar las dimensiones políticas, económicas, culturales y espirituales que determinan los ciclos y ritmos de las teorías pedagógicas en un espacio y tiempo determinados. Para nuestro caso, consideramos tales dimensiones en América Latina, en el momento actual; “momento” por cierto difícil de caracterizar, dadas las importantes transformaciones en curso en el continente, los avances y retrocesos propios de todo período de transición.

Por “América Latina” entendemos todos los países, continentales e insulares que integran este continente, desde México al sur, con independencia de la lengua local o la formación de los países a partir de la colonización española, portuguesa, inglesa, francesa, etc.

Con visión de proceso, en el ámbito mayor destacamos tres aspectos: la situación político-económica, cultura y espiritualidad y nuevas tecnologías.

Respecto de la **situación político-económica** consideramos que el particular momento en que se encuentra América Latina está caracterizado en lo político por el avance de los gobiernos populares y sus políticas económicas de crecimiento con inclusión social, crecientemente desalineadas del dictado de los grandes centros de poder internacional.

A fin de poder caracterizar la situación político-económica, hemos estudiado los discursos presidenciales de asunción del cargo en diferentes naciones de América Latina durante los últimos años. Podría objetarse que éstos no constituyen prueba de procedimientos ni ciertamente de resultados del obrar de estos funcionarios en sus respectivos países. Sin embargo, consideramos que los posicionamientos y proyecciones que podemos leer en estos discursos marcan una intención, una dirección y un sentido al obrar político que, más allá de los resultados, es lo que nos interesa analizar.

De estos discursos parece desprenderse que lo característico de la nueva etapa es el resuelto distanciamiento de las políticas neoliberales impuestas en América Latina por los gobiernos de Estados Unidos, Europa y los organismos internacionales, tanto de crédito como de “diálogo” comercial o político: FMI, Club de París, OEA, ALCA, ONU.

Entre los principales lineamientos propuestos por los gobiernos progresistas de América Latina (tomamos en cuenta los casos de Argentina, Bolivia, Brasil, Ecuador, Uruguay y Venezuela) quisiéramos destacar el creciente impulso a la educación y la salud públicas y de calidad.

En el campo de la **cultura y espiritualidad**, por su parte, también se registra la peculiaridad del momento por el inocultable desmoronamiento de la iglesia católica y el resurgimiento de las espiritualidades originarias, ; proceso que se traduce tanto en la pérdida de espacios e influencias en lo educativo por parte de los grupos de poder católicos, como en el avance y búsqueda entre los representantes de los pueblos originarios de nuevos paradigmas educativos interculturales, acordes al momento histórico.

La nueva atmósfera espiritual emergente puede caracterizarse, por una parte, por la fuerte búsqueda personal de una experiencia interior profunda, verdadera, mucho más allá de todo ritual y formalidad externa; como así también por la inagotable necesidad del intercambio grupal de experiencias, ideas e interpretaciones de lo que se vive, tanto en el mundo externo como interno de cada uno. En segundo lugar, la búsqueda de lo común con otras personas, más allá de las diferencias externas que pudieran aparecer de nacionalidad, franja social, confesión, profesión, edad, etc. Se trata de una comunidad -unidad en lo común- no basada en el pasado, en lo dado, en lo natural, sino elegida y creada intencionalmente por las personas mismas, poniendo claramente el énfasis en el presente y el futuro común: en “las experiencias comunes, los ideales, actitudes y procedimientos compartidos”¹. Se trata del tránsito desde el mundo del “yo” al mundo del “nosotros”, pero de un “nosotros” elegido y abierto, creado en conjunto.

El contexto cultural incluye, además de las tradicionales aún vigentes, a las nuevas corrientes psicológicas latinoamericanistas que impulsadas principalmente desde Cuba, Brasil y México, abreven, entre otras fuentes de inspiración, en la psicología de Silo; particularmente en su definición de intencionalidad de la conciencia como motor de cambios revolucionarios.

La cuestión de las **nuevas tecnologías** admite al menos dos perspectivas de análisis que resultan de interés para nuestro estudio: la popularización de Internet con la amplia conectividad que brinda, y la posibilidad de acceso libre y gratuito a la memoria social e histórica, con la correspondiente actualización permanente de este acervo de conocimientos. Las consecuencias sociales que conllevan las nuevas tecnologías son enormes: desde nuevas formas de comunicación y relación hasta nuevos valores que se derivan de éstas, como la solidaridad, el compartir, la reciprocidad; es decir, el primado de valores que fomentan la horizontalidad del vínculo por sobre la verticalidad. Entre las nuevas tecnologías consideramos no sólo la computación e internet, sino también la TV digital satelital con producción de contenidos.

En la escuela tradicional el conocimiento es poseído y brindado por el docente, en cambio con las nuevas tecnologías puede ser co-producido, construido por la comunidad de nativos digitales. Ejemplos de esto son la posibilidad de modificar textos en Wikipedia o las lenguas minoritarias que son rescatadas gracias a herramientas libres.

Esta nueva situación sintoniza con la integración social que promueven los gobiernos progresistas. La informatización masiva de los estudiantes secundarios (programa Conectar Igualdad en Argentina) y primarios (programa Canaima Educativo en Venezuela) es un factor importantísimo de este momento en tanto inclusión cultural.

Por otra parte, en los últimos años, algunas experiencias audaces con base en las nuevas tecnologías, están mostrando la enorme potencialidad de las nuevas generaciones para el autoaprendizaje o aprendizaje intencional, al ubicar a los niños como activos protagonistas en procesos educativos autoorganizados.

Pero a este tema se referirá más particularmente Hugo.